



Erasmó Zarzuela

Condecoración Nacional "Honor al Mérito" al poeta Héctor Borda Leño

La brillante trayectoria del poeta orureño Héctor Borda Leño al lado del pueblo y los valores humanos resumidos en amor, solidaridad, libertad y belleza, ha sido justiciaramente exaltada por la Prefectura de Oruro, con motivo de celebrarse el aniversario patrio, otorgándole la Condecoración Nacional al Mérito "SEBASTIÁN PAGADOR - ESCUDO NACIONAL" (Medalla), cuyo documento público, en partes sobresalientes señala:

Que, el Sr. Héctor Borda Leño se ha destacado como escritor, político, e investigador social, sobresaliendo sus actividades al ser elegido como Diputado y Senador de la República.

Que, el Sr. Héctor Borda Leño, es autor de varios libros publicados y ha sido merecedor en el año 1967 al premio de poesía "Franz Tamayo" y al "Gran Premio de Poesía Franz Tamayo".

Que, todas sus obras escritas, han llevado en alto la cultura del país y de Oruro en particular.

POR TANTO, RESUELVE:

Artículo Primero.-

Conferir al Sr. Héctor Borda Leño, la Condecoración Nacional Honor al Mérito "SEBASTIÁN PAGADOR - ESCUDO NACIONAL", por los méritos y galardones obtenidos en el campo de la Literatura aspecto que enorgullece al Departamento de Oruro.

De: Sueños de otra vida

Infinito

Se llamaba, o le decían, Blas Pascal.

Cuarenta y cinco años de vida, preocupado por mostrar que el universo estaba lleno de cosas. Lleno hasta el infinito. Lleno por los siglos de los siglos.

Era un filósofo, y nadie en su pueblo se atrevía a contradecirlo. Quienes alguna vez lo intentaron habían salido muy confundidos de la prueba.

Un día, llegó a su tierra un forastero empeñado en probar que el mundo era finito. En seguida lo llevaron donde Blas, y comenzó a darle a éste mil razones.

Que si la Tierra era redonda, que si todo se movía en círculos, que si el futuro volvía siempre al pasado, que si todo lo vivo moría, que si todo lo muerto se desgastaba.

El otro no se dejaba convencer. Daba gritos de loco, y sus ojos crecían hasta querer salirse de su órbitas.

-¡Es infinitoooo! -vociferaba.

-He construido una nave muy poderosa que te llevará al fin del mundo -le espetó, casi desesperado, el forastero.

-Aguarda, voy a calzarme mis botas metálicas -le dijo Blas-. Si llego al fin del mundo, ¡sacaré el pie!



Miriam González

Sueño

Soñé que vivía. Andaba por las arenas con mi vestido blanco y mi cara cubierta por un velo. Los hombres venían a buscarme para meterme a la casa.

-Sabes que no puedes andar por ahí caminando. Las mujeres están cociendo el barro, preparando las ollas para guardar el grano.

-Lo sé. Yo también lo estaba haciendo. Sólo he tomado un receso. ¡Miren mis manos! Están impregnadas de barro. Ya voy a regresar. ¿Por qué no puedo salir a ver el azul del cielo? ¡Me gusta tanto el cielo!

Entonces me capturaron y me encerraron en aquel cuarto oscuro desde donde no podía ver el cielo. Estuve cien días sin comer. A pura agua. Y morí.

Me clavaron miles de agujas por todas partes. ¡Hasta en los ojos! Me estaban embalsamando. Así querían mantenerme por los siglos de los siglos, para que un inglés viniese a descubrir mi momia y me llevara para el Museo Británico.

Por culpa de ellos no he podido mirar más nunca el cielo. ¡Si me hubiesen enterrado, ya estaría allí!

De cualquier modo, nadie puede evitar que a veces sueñe que estoy viva. Entonces, vuelvo a ver aquel, mi cielo egipcio, teñido por el sol anaranjado del desierto.

*Cristina Baeza Martín.
Poeta y escritora cubana.*



el duende
director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david ángel illanes
casilla 448 telef. 5254855 - 5276816
e-mail: oruduende@launmall.com

Zona Franca Oruro S. A